

‘Ah! estamos hartos de vuestros métodos lancasterianos; estad seguro que jamás lo volveremos a probar.’ Me sorprendió mucho esta antipatía universal de todos los alemanes contra este sistema, lo que me convenció más del profundo interés que todas las clases de la sociedad manifiestan por la prosperidad de las escuelas; desde que rechazaban este medio de alijerar las contribuciones municipales, porque les parecía ser perjudicial al sólido progreso de la educación de sus niños.

“Sin duda que el antiguo sistema de enseñanza mútua merece todas estas maldiciones; pero las autoridades prusianas podrían considerar muy bien, si no hai un medio a que aspirar entre el viejo método i el moderno: tal, por ejemplo, como el sistema hoy adoptado en Holanda i en Francia. En estos países, el preceptor elije a los más adelantados de sus alumnos i los prepara para servir de monitores, dándoles instrucción por separado por la noche o durante los recesos de la escuela. Las autoridades locales dan a estos monitores una corta remuneración para que sirvan de ayudantes del preceptor hasta que llegan a la edad de 17 años, cuando se les envía a la Escuela Normal para entrar en la carrera del preceptorado, i vienen otros niños a ocupar sus lugares en la escuela. A estos monitores no se les confía más que la parte puramente mecánica de la enseñanza, tales como los más *simples elementos de la lectura, escritura i aritmética*. El maestro se encarga de los ramos superiores de la educación, como la instrucción religiosa, historia, geografía, aritmética mental.

“Pero el servicio más útil que el monitor puede desempeñar en la escuela, es ayudar al maestro a mantener el orden i guardar el silencio en aquellas clases de la escuela, que no están actualmente dando o recibiendo la lección del preceptor. De esta manera un preceptor ayudado de dos monitores, puede manejar una escuela de 100 niños; pero cuando hai más de este número, será siempre preciso tener dos preceptores competentes.”

CAPITULO III.

LECCIONES ORALES—EL EXÁMEN I LAS ELÍPSIS.

La proporción de conocimientos obtenibles aun de los mejores i más bien escritos textos de enseñanza, es insignificante comparada con la instrucción, que, en una escuela propiamente dirigida, debiera sacar el alumno de la bien nutrida inteligencia del maestro.—MORRISON.

EL viajero de nuestros países que por primera vez entrare en uno de estos grandiosos templos (modestamente denominados *escuelas*) consagrados a la educación del pueblo, no podrá dejar de sentir al instante un melancólico desengaño, al contrastarlos con los institutos de igual linaje, que ha visto allá en su patria. Prescindiendo totalmente de su arquitectura, mobiliario, &c, en que sería talvez absurdo establecer un paralelo, vengamos solo a su disciplina, régimen i orden interno, en cuanto hieren nuestros sentidos e instintos de elevación moral. ¡Qué triste contraste! De un lado observareis una vecinglería tumultuosa i confusa, o una apatía i tibieza, una calma estúpida, que estan proclamando en alta voz, que la dejadez i la pereza reinan allí en la inteligencia del preceptor i educandos, como el desaseo i el desorden se traslucen en sus hábitos i maneras. Los ejercicios doctrinales i lecciones son conducidos con una lentitud i abandono, que parecen marchar, o más bien arrastrarse, a impulsos de la rutina solamente, i no porque una inteligencia superior i clara presida sobre aquella infantil asamblea ansiosa de saber. El maestro aparece en este cuadro, más bien como un celador de la disciplina, que como el director afanoso

e inteligente, encargado de atisbar i despertar la dormida chispa que yace en la mente del niño.*

Por el contrario, ¿qué distinto es el espectáculo que se presenta ante su vista al penetrar estos santuarios de la enseñanza! Aquí todo es actividad, diligencia i enerjía, tanto en el alumno como en el maestro. Esta parece mas bien una lucha intelectual no interrumpida entre el preceptor i los discípulos. Sin el menor desórden ni confusion, hai una incesante comunicacion entre el preceptor i todos i cada uno de sus educandos. No hai momentos perdidos durante toda la leccion, i la atencion que todos le prestan no se entibia ni decae un solo instante. En sus encendidas mejillas, en la viveza de sus ojos i en la animacion i colorido que se notan en todas sus facciones, dando tanto realce a la infatil belleza i frescura de sus rostros; en todo se apercibe que la dormida chispa intelectual ha prendido en sus cerebros, i que los domina una ansiedad devoradora de saber i de espresar la idea que han concebido. Un espíritu de rivalidad i de justa competencia arde en sus juveniles pechos, que los hace estar alertas i inquietos por ganar el tan apetecido honor de sobresalir en la estimacion de su maestro i colegas.

¿Mas en qué consiste esta diferencia? No creemos sea humillante confesar, que este contraste es debido no tanto a la superioridad intelectual del preceptor norteamericano sobre los nuestros, como a la mejor instruccion i mas ventajosos medios de estudios i especial educacion que poseen aquellos en sus libros, escuelas normales e institutos de preceptores. Otra causa, se nos ocurre, que puede ir mui léjos en explicar tambien esta desigualdad.

* Sentiriamos lastimar con esto el amor propio de nuestros dignos preceptores; pero ellos deben advertir discretamente, que estas son pinceladas en globo, i que no atañen a ninguno en particular. Ellos no

Nos referimos al pésimo sistema, tan arraigado en todos nuestros colejos, de hacer depender la enseñanza de los textos i no del profesor. Hace ya tiempo que en Europa i aquí la educacion lleva una tendencia mui opuesta.

Mas cualesquiera que sean las consecuencias de este servilismo mental en otros departamentos de la enseñanza, el buen preceptor jamas debe ceñirse a los libros de educacion. Cuando su propio entendimiento no está bien abastecido de los recursos i saber necesarios para guiar la instruccion de sus alumnos, es una buena prueba de faltarle la calificacion mas esencial para ejercer su ministerio. Hemos demostrado otra vez, que el blanco a que va dirigida la enseñanza, es ante todo el desarrollo intelectual, la facultad de discurrir lójicamente i de formar nuestros propios juicios: el buen uso, en una palabra, de todas las potencias i sentidos de que nos ha dotado el Criador. Mientras no hayais conseguido esto, no habeis tocado el fondo ni dado con la raiz de la educacion: vuestra labor es punto ménos que perdida, si no llegais a la verdadera fuente de donde brotan todas las buenas ideas i acciones. Ahora bien: con libros solamente no lograreis jamas ejercitar la razon, puesto que de ante mano le poneis a la vista las premisas i la conclusion, que el lector superficial estará dispuesto a adoptar, en vez de emplear su raciocinio.

Todos los ramos de educacion, cual mas cual ménos, pueden ser conducidos por medio de lecciones orales; pero a estos ejercicios se prestan sobre todo las ciencias, como la historia natural i otros estudios. En estos casos los textos son de mui poca o casi ninguna utilidad, i la principal instruccion será la que viene directamente

son, despues de todo, mas que las víctimas de un sistema fatal del tiempo i pueblo en que vivimos.



de los labios del preceptor o ha sido aclarada con símiles, ejemplos u otros medios. Ya sea que se trate de averiguar los conocimientos adquiridos o de estender i grabar otros nuevos en el ánimo del discípulo, el maestro tendrá que recurrir siempre a la conversacion i al exámen, como instrumentos indispensables de todo aprendizaje i disciplina. El interrogatorio directo, empleado individual o simultáneamente, no solo es un método admirable de hacer el inventario de las ideas ya formadas, sino que conduce imperceptiblemente al alumno a nuevas rejiones del pensamiento i a nuevos campos de observacion; pues la instruccion oral supone que el niño está ignorante de los hechos que va a enunciar a la conclusion del asunto, a que el preceptor lo va llevando.

La pregunta deberá ser puesta de modo que deje al niño adivinar en cierto modo la respuesta, ya por medio de indicaciones, o conduciéndolo de un punto al otro, hasta llegar al objeto *nuevo* de que va a imponerlo. Mas el mejor método, sin duda, seria mostrarle una parte de la sentencia o proposicion, i dejarlo que él complete por sí mismo la idea, es decir, valiéndose de una *elipsis*. El preceptor procederá así en sus lecciones, discurriendo sobre una materia con elocuencia, describiendo sus bellezas i señalando sus faces notables; pero dejando escapar de cuando en cuando una indicacion, o tentando la inteligencia de sus oyentes con ligeras insinuaciones, para que se anticipen a algunos de sus juicios o descubran algun objeto de interes, que él no menciona de intento. Bien manejada la *elipsis* viene a ser una potencia de mucho valor en manos del instructor experto.

Pero aun en el caso de emplear textos de enseñanza, el hábil preceptor no se limitará a las estrechas nociones contenidas en ellos, ni se contentará con presidir a su

aprendisaje; sino que por medio de un estricto exámen, tratará de imprimir i hacer duraderas en su ánimo las lecciones contenidas en el libro. Para satisfacerse de que estas han sido comprendidas debidamente, cada leccion será acompañada de un riguroso análisis de lo que se ha leído. Con los principiantes sus preguntas no iran mas allá que a desarrollar sus facultades de observacion i las mas simples ideas de asociacion; pero a medida que el pupilo avanza en años i saber, sus cuestiones iran encaminadas a desenvolver sus facultades de raciocinio, percepcion e imaginacion, i a mas tardar, las de abstraccion i de jeneralizacion. Esto es, con todo, un asunto de tacto i de esperiencia, que se recomienda al estudio atento del preceptor aplicado. Su propia observacion le irá descubriendo poco a poco nuevas reglas que le guien en la importantísima tarea de desarrollar las facultades intelectuales del alumno. Si, por ejemplo, se tratara en la lectura de los nombres del sol i de la luna, seria una locura intentar esplicar al pequeño estudiante las leyes de gravitacion i atraccion que gobiernan los cuerpos celestes, o la relacion que estos tienen unos con otros; o si se hace mencion de las estaciones, no pretenderá señalar las causas que las producen, sino que espondrá solo los caracteres que distinguen las unas de las otras. El resto lo reservará para cuando sus facultades esten mas desenvueltas.

Tan importantes consideramos esta parte de la enseñanza, enteramente nueva entre nosotros, que, a riesgo de hacer demasiado estenso este trabajo, vamos a aclararla aquí con algunos ejemplos.—Supóngase que se lee el siguiente pasaje tomado de un *Libro de Lectura* para principiantes.

“Hai muchos animales chiquitos que tienen muchas patas, i se llaman insectos. La araña tiene ocho patas; i la mariposa, la pulga, la mosca, el mosquito, la cucaracha, la avispa i otros muchos son insectos

que tienen seis patas. Mira ese gusano que está comiendo esa hoja. Si tu cojes ese gusano i lo guardas en una caja, i le das de comer hojas frescas todos los dias verás como el gusano se vuelve mariposa."

El maestro, despues de la lectura, los interrogará así. ¿De qué animales trata esta leccion? Quién ha visto un gusano, una pulga &a? Cómo anda el gusano? Cómo la pulga? Qué tienen la araña, la pulga &a.? Que otra cosa tiene la pulga? *Un aguijon* (dice el niño) *para chupar la sangre.* ¿Puede volar la mosca? por qué? *Tiene alas como los pájaros.* ¿Cómo se llaman todos estos animales pequeños? Quién los crió? Hacen bien o mal al hombre? (Aquí puede explicar el maestro como Dios ha hecho todas las cosas con un fin bueno &a.) ¿Cómo puede librarse el hombre de las molestias i daños que causan los insectos? *La limpieza, el aseo, &a.* ¿En que se convierte el gusano? i así en adelante, valiéndose de cada oportunidad para inculcar conocimientos útiles i sencillos.

SEGUNDO EJEMPLO.—Mira el leon. Esta es una bestia feroz i cruel. El es mui fuerte i terrible. El leon tiene mucha fuerza en los miembros, una melena larga i flexible, i una larga cola. Su rujido es espantoso i terrible: se parece al trueno. El leon es llamado a veces el rei de las fieras. El leon es astuto; pertenece a la clase de los gatos, i todas las bestias de la clase del gato son astutas i arditosas. El leon se esconde en los matorrales, o entre los arboles, se encoje i salta de repente sobre su presa....

EXÁMEN.—(Siempre que es posible estas lecciones iran acompañadas de dibujos representando el animal u objeto a que se refieren). ¿Sobre qué cosa es esta lectura? Aquí teneis la pintura de un leon. ¿Qué especie de animal es? Es—*feroz i cruel.* Qué quiere decir feroz i cruel? Si nadie responde, les ayudará a buscar la significacion; pues es casi seguro que el niño tiene la idea, pero no sabe espresarla. Esto se consigue a veces por contrastes. ¿Llamarais feroz o cruel a una oveja? *Nó.*

Cómo la llamarais?—*mansa i dócil.* Si os preguntara qué traje lleva un niño, ¿dirias que era cruel o feroz? Dirais que tiene vestido de—*color negro &a*—pero no diriais que era—*cruel i feroz.** ¿Entonces a qué aplicais las palabras feroz i cruel? (para espresar su disposicion o su carácter). Entonces cuando decis que el leon es cruel i feroz; a qué lo aplicais? A—*su carácter* (de este modo se les enseña el propio uso de las palabras i se echan las bases del buen lenguaje). ¿Habla la leccion sobre el carácter del leon? (Esta pregunta es para probar si los alumnos han comprendido lo que se les ha explicado. Respondiendo que el leon es astuto i arditoso, estais seguro que os han comprendido). El leon es qué?—*astuto.* Cómo que otros animales? Qué es lo que son los animales de la especie del gato? Son—*astutos i engañadores.* Cómo sabeis que el leon es astuto i engañador? Por qué decis que se esconde detras de los árboles? Qué otros animales hacen así? Habeis visto alguno? Cuando? Qué hace detras del árbol? (Mostrad esto por una accion análoga.) Cómo se arrastra? Qué otros animales hacen así? Cómo salta? Sobre qué? &a.

EJEMPLO TERCERO (para clases mas adelantadas).—La brújula de marear es un instrumento admirable aunque sencillo. Se compone solo de una aguja i un carton; i con todo sirve al marino para atravesar con toda seguridad el mar, que no tiene senderos. La aguja se convierte en un iman, cargándola de magnetismo (lo que se hace mui fácilmente), i se la pone despues en el centro de un carton, fijándola sobre una punta o espigon a manera de balanza;—la punta de la aguja se inclinará siempre al norte. El marino no tiene entonces mas que mirar el carton, sobre el cual estan marcados los puntos cardinales, este, oeste, norte i sur, i ya sabe en que direccion debe gobernar para llegar al puerto a que se encamina.

EXÁMEN.—Al proceder al exámen de la brújula, con-

* Las palabras con letras bastardillas se suponen ser las respuestas de los niños.

vendrá tener un grabado o pintura a la vista; i si esto no es practicable, el maestro recurrirá a la pizarra para explicarla hasta donde sea posible. Los dos puntos que debe aclarar, son las diferentes partes del instrumento, i las relaciones en que estan unas con otras, i el uso que de él hace el marino. Una brújula consiste de qué? Un *carton* i *una aguja*. ¿Cualquiera aguja de coser serviría para esto? *Nó*. Por qué? La aguja de marear debe inclinarse... *al norte*.—La aguja de coser no hace esto? Qué es preciso entonces hacer? *Inmantarla*. Cómo? (La leccion no dice aquí como, pero el maestro deberá darle a entender del mejor modo a su alcance.) Después de inmantada la aguja, ¿qué dice la leccion se haga? Qué clase de carton? Qué se escribe en él? Bastaría poner la aguja sobre el carton? Porqué nó? Qué debe hacerse?

Con esto quedan esplicadas las dos partes de la brújula, i la relacion que tienen entre sí. El maestro procede entonces a explicar su uso. ¿Qué es lo que hace con ella el marineró? Cómo sabe la direccion que debe tomar? (Esto puede aclararlo mejor en la pizarra.) Mas particularmente; ¿qué viene a ser una brújula? Que otro nombre tiene? Compas o aguja de marear. Por que se añade de marear? Qué quiere decir *marino*? Porque andan *en el mar*. Quiénes se llaman *marineros*? Los que navegan *en el mar*. Por qué se llama a la brújula un *instrumento simple*? por qué admirable? Por qué se dice que el mar no tiene senda?—De esta manera se trae el significado exacto de las palabras; i si el discípulo está suficientemente adelantado, se le puede enseñar aun las derivaciones de las palabras i sus sinónimos.

EJEMPLO CUARTO.—Aunque una planta se distingue de un animal en que no manifiesta señales de percepcion o movimiento voluntario, i en que no posee estómago que le sirva de receptáculo para el alimento que

consume, tiene una analogía íntima de partes i de funciones. El tallo i las ramas hacen de armazon o esqueleto para sostener i proteger las partes necesarias para la vida del individuo. La raíz sirve como de estómago para atraer los jugos alimenticios del suelo, con los que la planta se provee de materia para su crecimiento. La sábia o fluido circulante, que se compone de agua, soluciones salinas, extractivas, mucilaginosas, sacarinas i otras sustancias salinas, vienen a ser lo que es la sangre entre los animales; i al pasar por las hojas, que pueden llamarse los pulmones de las plantas, se pone en contacto con la luz, por medio de cuya ajencia sufre un cambio, que lo adapta mas completamente a las necesidades de la economía vegetal.

EXÁMEN.—La materia de este párrafo es la analogía entre la planta i un animal. Antes de examinar esta analogía, conviene notar los puntos de diferencia. Estos pueden arreglarse así:

UN ANIMAL TIENE	UNA PLANTA NO TIENE
Percepcion,	Percepcion,
Mocion voluntaria,	Mocion voluntaria,
Un receptáculo alimentario.	Ni receptáculo alimentario.

¿Qué entendéis por percepcion? Si os pincho con un alfiler, ¿qué sensacion espermentais? ¿Creis qué una planta sienta dolor como Vds.? No tiene sensacion ni percepcion de *dolor*. ¿Qué quiere decir mocion o movimiento? Qué es mocion voluntaria? Habeis visto que las plantas se muevan? (Muchos responderan que sí, ofreciendo con esto una oportunidad de explicar distintamente el significado del término *mocion voluntaria*.) Lo mismo se puede hacer notar la diferencia respecto del estómago. Un animal se diferencia de la planta en que el primero tiene *percepcion, mocion voluntaria* i un *receptáculo para su alimento*; mientras que la última *no tiene* estas cosas.

2º Analogía de partes i de funciones:

1º de partes.

(a) Un animal tiene armazon o esqueleto; la planta tambien tiene su armazon de tallo i ramas.

(b) Un animal tiene pulmones; la planta tambien los tiene en forma de hojas.

2º De funciones.

(a) En que en ambos la armazon sostiene i protege las partes necesarias para la vida del individuo.

(b) En que la raiz desempeña las funciones del estómago en el animal.

(c) La sábia de la planta hace las veces de la sangre en el animal.

(d) Como la sangre de los animales es espuesta a la accion del aire al pasar por los pulmones, así tambien sucede con la sábia de las plantas al pasar por las hojas.

(e) La sábia espuesta al aire se adapta mas completamente a las necesidades de la vida vegetal, que lo que la sangre se presta a las necesidades de la economía animal.

El maestro procederá en seguida a elucidar por la conversacion cada una de estas partes, a fin de que el niño se entere completamente del sentido de la leccion. Cuando esta sea en verso, empleará del mismo modo el análisis, haciendo notar las concordancias, figuras i tropos de la composicion; i explicando en que consiste la belleza i armonía del verso. Temeroso de hacernos demasiado estensos en una materia, que corresponderia mejor a un Manual de Preceptores, dejamos aquí este asunto, recomendándolo de veras a la atencion del estudioso institutor, que tenga empeño i ambicion por sobresalir en la carrera.*

* En el Apéndice (B) a este libro se encontrará otras muestras o modelos de esta especie de lecciones orales sobre varios objetos.

CAPÍTULO IV.

LECCIONES ORALES SOBRE OBJETOS FAMILIARES.

Los libros que generalmente se usan en las escuelas tratan de objetos abstractos, mientras el pequeño muude en que el niño vive, su casa, su alimento, sus vestidos, el aire que aspira, las varias operaciones que ve al rededor, parecra relijiosamente escludidos de las escuelas.—MORRISON.

Presentad a los niños las cosas antes que las palabras, las ideas antes que los nombres. Enseñadles a observar, a hacer Pa decir.—CALKINS.

A FINES del siglo pasado dos profesores célebres en la historia de la educacion, decian el uno (Comenius): "La instruccion debe comenzar con la inspeccion personal, i no con la descripcion verbal de las cosas. De esta percepcion nacen todos los conocimientos ciertos. Lo que uno mismo ha visto se graba mas en la memoria que la enumeracion cien veces repetida." "La observacion, decia poco despues Pestalozzi, es la base absoluta de todo conocimiento. El primer objeto entonces en la educacion, debe ser encaminar el niño a que observe con exactitud; i el segundo, que espresese con correccion el resultado de sus observaciones." *

* Revisando Pestalozzi a una edad mui avanzada sus trabajos sobre educacion, daba sobre ellos el siguiente juicio, que se puede aceptar por el fallo de la posteridad sobre sus obras: "Si miro ácia atras, decia, me pregunto que he hecho realmente para mejorar los métodos de instruccion elemental, encuentro que en el reconocimiento de la observacion, como la base absoluta de todo saber, he establecido el primero i mas importante principio de la instruccion; i que, poniendo a un lado todos los sistemas particulares de enseñanza, he tratado de descubrir el carácter de la misma instruccion, i cuales son las leyes fundamentales que la naturaleza ha señalado para la educacion del jénero humano... La observacion, vuelve a añadir, es la base absoluta de todos los conocimientos, en otras palabras, todo conocimiento procede de la observacion i puede trazarse a aquella fuente." *Vida i Sistema de educacion de Pestalozzi*, por Karl von Raumer, Ministro de Instruccion pública de Prusia.

Tales son los principios sobre que está basado el nuevo e interesantísimo ramo de educacion conocido con el nombre de *Lecciones orales sobre cosas familiares*, o tambien *Lecciones sobre objetos*. Esta parte de la enseñanza fue introducida primero en Alemania, donde han tenido origen los mejores sistemas de educacion, i no tardó en ponerse en práctica despues en las escuelas de Escocia i de Inglaterra, i recientemente en los Estados Unidos, donde tan bien i tan ávidamente se aprovechan los maestros de todas las mejoras en los métodos de enseñanza, de cualquier pais que procedan. Al principio se empleaba este sistema solo para dar instruccion sobre asuntos de la historia natural, o para entretener a los niños con lecciones recreativas i curiosas, que sorprendieran la imaginacion i alhagaran los sentidos. Mas hoy se aplica a todos los ramos de estudio, como lo vamos a esponer con la brevedad posible en estas pájinas.*

Meses despues que el niño ha entrado en la escuela, no está en aptitud de recibir instruccion mental alguna; porque no puede merecer el nombre de tal el aprendizaje del abecedario u otros signos arbitrarios, que se le hace repetir mecánicamente por via de enseñanza. No pudiendo así hacer uso del arte de leer, no le es posible ejercitar su intelijencia de modo alguno. Si desde esta temprana edad conviene ejercitar i desenvolver sus facultades, será preciso recurrir entonces a la conversacion i lecciones orales para comunicarle conocimientos e instruccion. En la opinion de experimentados instructores, sería conveniente aun negar al pequeño alumno todo conocimiento de signos escritos i artificiales, i ocupar solamente sus facultades de percepcion i observacion, hasta que haya ad-

* Para mas pormenores sobre este asunto ved el Apéndice (C).

quirido cierto fondo de ideas i las palabras con que espre-sarlas. Por medio de lecciones orales el preceptor puede conducir el débil entendimiento de un paso a otro en la carrera de los conocimientos, sin fatigar su atencion ni digustarlo con la escuela. Al principio se le entretiene solo con las propiedades de aquellos objetos que esté en posicion de ver i examinar por sí mismo.

Todos sabemos la natural curiosidad que anima a todo pequeñuelo de palpar i ver por sí mismo los objetos. La naturaleza nos está así enseñando la manera de educarle. El preceptor debe, por esto, escojer para sus primeras lecciones aquellos asuntos sumamente familiares, pero de que pueda al mismo tiempo presentar un modelo perceptible. Cuando este no sea accesible, un dibujo o representacion servirá al mismo objeto. Si quiere, por ejemplo, instruir al alumno sobre las propiedades del tigre, tratará antes de obtener una pintura, i mostrándola a la clase explicará cual es su tamaño, figura, aspecto, valiéndose de comparaciones con otros animales conocidos. Despues le referirá anécdotas i hechos, que sirvan para dar una idea entera de sus carácter i propiedades.

Otro objeto importante, aunque no ménos secundario, de estas lecciones, es el crear en el niño hábitos de observacion i estudio. Todas nuestras ideas provienen en su origen de la naturaleza exterior; los libros representan solo los conocimientos adquiridos de esta manera; i es claro que aquellos solo pueden instruirnos, cuando podamos asociar las palabras que ellos contienen con las ideas que representan. Desde que las ideas no se derivan primariamente de las palabras, sino de las cosas, se desprende naturalmente que nuestra enseñanza debe principiarse con las cosas; i despues vienen las ideas i los principios. Nadie llega a ser un buen agricultor, carpintero, pintor, ingeniero

o cirujano por medio de la lectura de libros; pues es preciso que tenga a mas *observacion i práctica*: en otros términos la *esperiencia* de que lo que ha leído en los libros es una realidad patente, i de que las palabras han sido solo signos o pinturas para representarle aquella realidad.

Si es cierto, ahora, que conviene, o mejor dicho es necesario, que el hombre posea en todas las condiciones hábitos de correcta observacion; tambien no es ménos cierto, que la niñez es la mejor época para echar las seguras bases de esta habitud, i que la escuela primaria es el mas oportuno tiempo para impartir esta educacion. Como hemos dicho antes, la naturaleza nos está proclamando a gritos este principio tan obvio, cuando ha dotado al infante de aquella instintiva curiosidad para averiguar todo lo que ve en la naturaleza, i que parece instarlo a adquirir ideas exactas de las cosas que se le presentan. El padre o preceptor no tienen mas que aprovecharse de esta admirable i oportuna disposicion, para sacar ventaja de ella, i convertirla en un hábito útil, i en un elemento importante de educacion. Todos los dias se nos estan ofreciendo pruebas de que, si descuidamos o reprimimos este noble impulso, el niño tambien pierde su actividad, i deja ya de notar belleza o maravilla alguna en el mundo, cayendo así en la indiferencia o estupidez. Muchos de los errores, por otra parte, que cometemos en edad madura pueden trazarse a esta carencia de hábitos de observacion en las cosas comunes de la vida, i a que desperdiciamos las lecciones que se derivan de ellas.*

* "Rousseau aconsejaba mui bien que se cultivaran los sentidos del niño con el mayor cuidado. La fijeza de su memoria estará en proporcion con la lucidez de sus percepciones, i probablemente la exactitud de su juicio dependerá tambien de ellas. Un niño que ve imperfectamente, no puede juzgar con precision de los objetos que tiene a la vista,

De aquí resulta, que el preceptor que se encargue de educar un niño, debe poseer estas cualidades de observacion, i saber como cultivar sus sentidos, enseñándoles a observar las *cosas reales*, las *formas reales*, los *colores reales* i los *sonidos reales*; i todo aquello que tienda a dar al entendimiento una concepcion clara i distinta de las cosas. Antes de enseñarle, por ejemplo, la palabra *cubo*, tratará de mostrar i familiarizar al niño con la forma de un cubo hecho en madera o pintado; antes de enseñarle la palabra *verde*, como nombre de un color, debería informarse si el alumno comprende ya lo que es color; i en vez de enseñarle primero las palabras *áspero* i *suave* i su definicion, cuidaria que la intelijencia distinguiera bien las sensaciones de áspero i suave, i despues las palabras empleadas para espresarlas.

Otra ventaja queda por notar aun acerca de este sistema. Por su medio, el niño adquiere el gobierno i buen uso de las palabras, uno de los puntos mas importantes de la educacion, i que mas tarde le ha de ser sumamente útil, cualquiera que sea la profesion que abraze. Aun antes de entrar en la escuela, el pequeñuelo ha adquirido un cierto caudal de voces, que no serán quizá mui puras; pero mui orijinales i espresivas en algunas ocasiones, porque las ha tomado de la naturaleza misma, es decir, ha conocido las cosas mismas antes que la espresion, i la necesidad le ha hecho adoptar un nombre.

porque le faltan los datos suficientes. Los defectos orgánicos no estan, por supuesto, al alcance del preceptor. Mas se puede notar que la inatencion i falta de ejercicio (mental) son frecuentemente la causa de lo que atribuimos a defectos naturales; i al contrario, mayor atencion i cultivo intelectual producen a veces aquella fijeza del ojo i del oido, i consiguiente prontitud de razonamiento, que a menudo se confunden con la superioridad natural de organizacion o talento."—Miss EDGORTH, citada por Calkins.

Ahora bien, el maestro no tiene mas que seguir desarrollando este método, i continuar la enseñanza del lenguaje en conjunto con la leccion. Si el niño usa de una espresion propia para señalar una cierta idea, deberá aceptarla; mas si el término empleado fuere vicioso o provincial, deberá indicarle cual es el propio i mas correcto. En todo caso, convendrá ajustarse estrictamente a la regla prescrita: no enseñarle una sola palabra o espresion, antes de haberle representado claramente i aun pintado, por decirlo así, la idea que envuelve. Proceder de otra manera, es decir, enseñar letras, signos i nombres antes que las ideas, es violar uno de los principios mas sencillos de la verdadera educacion, principio confirmado por la mas profunda razon filosófica; es invertir el orden natural, cuyo resultado no puede ser otro que una educacion superficial e imperfecta, con solo la apariencia o la sombra, i no la realidad del saber.

“Nuestra educacion, dice el escritor citado a la cabeza de este capítulo, es demasiado formal; i está demasiado enredada con absurdas convencionalidades. Impartimos a los niños demasiados conocimientos i muy poco saber; los llenamos de principios abstractos, i no le damos reglas para aplicarlos.” Asociando, al contrario, los principios abstractos de la ciencia con los negocios ordinarios de cada dia, mantenemos viva su atencion al estudio; i cuando el discípulo ha salido de la escuela para entrar a pelear las batallas del mundo, se encuentra preparado para ejecutar su obra, no ya ciegamente i por el mero instinto de la imitacion, sino con la intelijencia despejada del hombre que ha aprendido prácticamente a trazar la linea que separa la teoria de la práctica.

Con una reflexion mas vamos a completar esta parte de nuestro estudio. Durante toda la enseñanza el maes-

tro no deberá perder de vista el adaptar sus lecciones a la capacidad del alumno, i en ningun caso avanzar conocimiento alguno que no esté al nivel de su intelijencia. Su esperiencia i observacion, ayudadas de un buen juicio, le servirán en esto de guia mucho mejor que todas las reglas, que pudieramos dictarle a este respecto. Ni presume tampoco el preceptor que tiene ante sí una tarea muy fácil, cuando se propone dar estas lecciones. El maestro celoso de sus deberes, i que desea llenar propiamente esta tarea, deberá prepararse de ante mano con la lectura de libros relativos a la materia que va a enseñar: usando de una bella comparacion de Bacon, así como las abejas absorben el dulce de todas las flores para hacer la miel, pero esta no es ya el timo ni la alfalfa sino miel pura; así tambien debe el maestro combinar i transformar las ideas de otros, para presentarlas como suyas i en su propia forma al alumno.

Deberá así mismo tomar apuntes i notas del punto que va a discutir; pues de otro modo su leccion podria dejenerar en verbosos discursos i disertaciones, como sucede casi siempre al que intenta improvisar una arenga o sermon. La concision del discurso i la sobriedad en las palabras, son tan recomendables como medio mas seguro de darse a entender, así como para modelos de buen gusto literario. Sus preguntas i las respuestas que exija, han de ser siempre breves, claras i ajustadas al punto. Ni él debe permitirse divagar jamas del asunto, ni mucho menos estimular o dar alas a la verbosidad de sus discípulos, teniéndolos siempre a la raya de la cuestion propuesta.